

vasijas grandes como barchuelas. Nacen en diversas partes calientes, y son de interés, porque es el servicio de toda la tierra, y así procuran que se procrien los árboles: tienen la hoja como la del moral: el tecomate verde se suele aplicar para pó-cimas, y caliente, puesto por modo de emplasto, cura la hernia.

192. El huexiachin da unas vainillas de que se aprovechan los tintoreros para lo negro, y de que se hace, juntas con alcaparrosa echadas á podrir, tinta muy fina para escribir, y es usado echarlas en agua para baños de la cabeza.

193. Entre estos árboles que son provechosos, puede entrar el árbol de las manos, que llaman macpaxochitl: da por el mes de Setiembre y Octubre una flor roja de la forma de una mano de criatura, tan bien formada y con tal primor tiene las junturas, artejos, dedos y palma de la mano, que ni el mejor escultor la sacara con más primor. Cuando verde está cerrada en forma de higa, y al irse poniendo roja, se va abriendo, y queda média abierta. Nace en tierras frias, como en Toluca y en los cerros altos de Atyoezingo: es mediano, y tiene la hoja como la del encino. Y con esto paso á las plantas medicinales, aunque se queden muchos árboles provechosos por ménos conocidos. En el Perú, en Bracamoros, hay árboles que en cortándoles las ramas esparcen luces, de que se han tomado varios testimonios.

---

## CAPITULO XI.

De los árboles y plantas medicinales; sus virtudes y efectos.

194. El doctor Francisco Hernandez, protomé-dico de esta Nueva-España, por mandato de su majestad escribió un libro de las virtudes de árboles y plantas, en latin: fué bien recebido. Se sometió al doctor Nardo Antonio Recco, médico napolitano; moderó y aprobó el volúmen, y aprobado por el doctor Valle pasó á estas partes, de cuyo original escribió y dispuso su libro de curaciones el doctor fray Agustin Farfan, que tomó el hábito de nuestro Padre San Agustin, cuya obra ha sido muy útil, y ha sido su método muy observado por los efectos que se han experimentado maravillosos. El doctor Juan de Barrios hizo un tratado cuarto, en número de las que ponen dichos autores con sus recetas para todas enfermedades en el libro que imprimió en México, año de 1605. El padre fray Francisco Jimenez, que acudió primero en el hospital de Huaztepec, y despues tomó el hábito

de nuestro Padre Santo Domingo, imprimió el original firmado del doctor Valle, en México, año de 1615, dividido en cuatro libros de la naturaleza de árboles, yerbas, plantas y animales. De algunas de ellas se valió el venerable padre Gregorio López, que asistió en Guaztepec, en el libro que compuso para los que carecían de médico y botica, que se imprimió el año de 674. Una vez escoliado por el doctor Salcedo, y otra por el doctor y protomédico José Diaz Brizuela, en México, por Francisco Rodriguez Lupercio. Por esto, y por no ser el asunto principal de mi obra, en breve referiré solamente algunas de las más usadas y conocidas de los médicos.

195. El palo santo, porque sea feliz el principio, que llaman cuyacan, y los indios matlalcuahuitl, es de mediana estatura; las hojas poco mayores que las de ruda; las flores azules; la corteza cenicienta, aunque la que cubre al tronco más grueso, es roja; el palo amarillo, y el corazón algo azul. Otro hay de la misma especie más delgado, y el palo como ceniciento y algo oloroso. El agua cocida de este palo sana el mal francés, los dolores de cabeza, pecho y estómago, y riñones; corrige el aliento fétido de la boca: dicen que para beber esta agua ha de preceder purga, y que en el otoño y primavera es más saludable: nace en tierras calientes, en el valle de Izúcar y Cuernavaca, en Santo Domingo y Puerto Rico, de donde va para la Europa: y débese esti-

mar más que á la zarzaparrilla y al palo de la China: es en segundo grado caliente.

196. El zarzafrás, esto es, *saxum frangit*, es un árbol grande: las hojas divididas en tres partes, los troncos lisos que tiran á rojós y huelen á anís. De éste se hace cocimiento, según la complexión y fuerzas del que padece, porque es caliente casi en tercer grado, y seco. Usase de todo el palo, cáscara y raíz: la corteza es más eficaz, socorre la cólica, los dolores de ijada: es para la orina, el dolor de riñones; deshace la piedra (de donde tomó el nombre), deshace las opilaciones, resuelve ventosidades, y cura todo achaque de causa fría. Algunos usan de su cocimiento simple echando las astillas en el agua para bebida ordinaria para la digestión y evacuaciones generales del cuerpo. Nace en la Florida y en Michoacan: también tiene virtud de convertir el agua salobre en dulce, como ha sucedido á algunos navegantes.

197. Los tamarindos y cañafistola son célebres. Purgan la cólera; y de lo uno y de lo otro se usa en conserva, y se da fresca la fruta. Las vainillas del tamarindo son encorvadas; la cáscara parda, de un árbol grande por la mayor parte como el nogal: las hojas menudas, más largas que la ruda. El árbol de la caña fistola es grande; las hojas como de laurel; las flores amarillas, como estrellas, á racimos, de donde se engendran los cañutos. Supérfluo fuera tratar de sus virtudes cuando son tan conocidas.

198. Las habas purgativas que llaman habillas, son de un árbol que llaman quauhtlatlatzin, quiere decir árbol que estrella, porque al madurar la fruta (que es redonda, del tamaño de una naranja, acanalada como el melón, con muchas pepitas dentro menudas que son las habillas) rompe, y con ruido como de arcabuz despiden las dichas habillas: éstas son purgativas quitándoles una telilla que tienen en medio que suele causar bascas. Evacuan por vómito y por abajo los humores coléricos y flemáticos: nace el árbol en tierras calientes, y las hay en el patio de la iglesia de Jiutepec, donde las ví siendo guardian de aquel convento.

199. Los piñones de purgar son de un árbol de mediana estatura, con las hojas grandes y esquinadas. La fruta es del tamaño de una nuez, con tres piñones apartados en sus cavidades debajo de una telilla: suelen comerse tres ó cinco tostados, y evacuan los humores crasos y lentos. En el patio del convento de la Vera-Cruz estaban dos árboles, de que llevaban á España cantidad de piñones, y me certificaban eran para quitar las jaquecas y dolor de cabeza, y así los hacia guardar todo el tiempo que fuí indignamente guardian en el convento.

200. El palo azul, que llaman coatl y en España el palo de los riñones, es como el peral, sin nudos: las hojas tiene como las del garbanzo, las flores amarillas, pequeñas y larguillas, compuestas en espiga, muy olorosas. Nace en tierra moderadamente

caliente como en Teputztlan y en el Mal País de Cuyoacan: echadas sus astillas en el agua, se vuelve azul. Bebida, limpia y refresca los riñones: templada la orina; sana los dolores de la cólica; cura las opilaciones así del bazo como del hígado. El modo para que haga provecho de tomarlo es: hecho astillas pequeñas echarlo en agua en una tinajuela, y en gastándose el agua otras pocas de astillas; porque si la beben en vaso, á los quince dias se pierde la virtud y no aprovecha. Mézclase el agua con vino para quien lo usa. Es caliente, y seco, en primer grado: hay tambien otro género de este árbol, que dicen tiene la misma virtud de confortar, y contra la hidropesía; pero no da tanto color al agua, y á ese llaman taray, y es más caliente.

201. El quauhchalalac es al modo del saúce en las hojas y tamaño. Su cáscara es medicinal: con el cocimiento de ella lavadas las heridas y llagas, y en polvo (aunque esté verde) espolvoreadas, sanan con facilidad: echada en el agua que se bebe, limpia el bazo, sana las llagas y las opilaciones, y es muy usada para los que padecen obstrucciones de vientre.

202. El cozolmecatl, que quiere decir sogas de cuna, porque con él se forman las cunas de los niños, y anda corrupto, porque le llaman cocolmecatl, tiene la raíz gruesa y roja: echa unos tallos volubles, colorados y nudosos: tiene las hojas medianas, atravesadas de largo á largo con tres venas: la fru-

ta es como la del arrayan, llena de semilla. Dáse en tierras calientes como Acatlan, Totolapan, donde dicen que hay dos especies: la una infructífera y venenosa; la otra, que echa fruta, se enrama como parra. De ella se hacen bordones. La raíz, la madera y las hojas hacen tan maravillosos efectos, que restituye al mundo la vida de los hombres casi muertos, y así le llaman el palo de la vida. Es, por virtud oculta, contraria á las enfermedades así calientes como frías, ora sea aplicada, ora bebida. Las hojas, aplicadas á cualquier dolor de dientes, cabeza ó coyuntura, sana; y si se pega á la parte, es cierta la salud. Bebida en vino resuelve las ventosidades, y traída en las manos conforta á los flacos y débiles. Son tantas sus virtudes, que cuando no hubiera más planta hallada en esta tierra, bastaba para que se lograra el trabajo de buscar las otras.

203. El cocomecatl, que otros llaman *cocomecaxihuitl*, que quiere decir medicina de sogá retorcida, es yerba que tiene las hojas de albahaca, llenas de espinas, el tallo purpúreo y retorcido, las flores pelosas, que de blancas se vuelven purpúreas. Las hojas, majadas y bebidas, sanan las cámaras de sangre: la raíz y los tallos son calientes, y secos, en cuarto grado: sanan los empeines, provocan la orina y socorren á las paridas en sus dolores.

204. La zarzaparrilla, que los naturales llaman

mecapatli, tiene tres diferencias: una que nace en Santa Fe, no léjos de México, en la fuente del agua: ésta da su frutilla y trata de ella Dioscórides: otra llaman quauhmeatl ó cocozticpalancapatli: tiene las raíces surcúleas, los tallos con espinas, las hojas como de albahaca y sin semilla: la otra tiene las hojas grandes, de figura de corazón, y en lo demás como la otra. De ésta llevan la raíz á España. Dáse en Orizava y en Honduras: todas tienen un mismo efecto y curan el mal frances y sus dolores, y provoca á sudor, y para esto es eficaz el zumo de la raíz: de ella se da en polvos y hacen jarabes.

205. La purga de Michoacan, que los tarascos llaman tachuache y los mexicanos tlatlanquacuitlapilli, tiene tres especies solamente en el tamaño de la raíz y en el suelo donde nacen diferentes, pero en virtud iguales y en cualidades poco diferentes, porque todos convienen que es en cuarto grado caliente y seca. Dáse en toda la Nueva-España; y porque la primera se halló en Michoacan, se le dió ese nombre. La segunda es Jalapa; la tercera se llama matlalitztic: es una raíz gruesa, que mana leche, de la cual proceden unos tallos volubles y delgados, con las hojas á manera de corazón, aunque pequeñas; las flores rojas, que tiran á azul oscuro; la fruta en forma de pepino, cubierta con un vello blanco y llena de simientes, blanca, con algunos hilillos. Usan de la leche para purga, como de los polvos de la raíz, y del zumo en lugar de esca-

monea; algunos dicen ser lo mismo. Hállase en Michoacan y Guadalajara una raíz como ella, de que avisan los autores por ser venenosa. Entre todas, el matlalitzic es la mayor: dáse en los montes y cerros de la Amilpa y Ayotzingo, entre piedras. En Temimiltziaco, visita de Jiuhtepec, yo he visto acabada de sacar abrazarse los gatos amorosamente con ella. Ésta dicen que es ménos laxante, y algunos la tienen por fría; pero no lo es, sino por tener ménos remiso el calor purga con menor violencia. La de Michoacan es menor que ésta: luego la venenosa y la más chica de todas es la de Jalapa, y ésta dicen que es más laxante, que aunque sea una misma, tomará del temple de la tierra su vigor.

206. El tlatlanquaye, planta que da la primavera, larga (por otro nombre acapatli, y en Filipinas buyo), echa los troncos retorcidos como sarmientos; las hojas largas y puntiagudas, olorosas, de sabor acre, la frutilla como pimienta, larga y rolliza, que nunca madura sino que se inclina á color rojo: la raíz, en polvo, evacua los humeres gruesos, y el humor que causa la hidropesía evacua el zumo: su cocimiento resuelve las hinchazones, provoca sudor y cura la perlesía. Nace en lugares calientes, y es caliente, y seca, en tercer grado.

207. El ruibarbo, que llaman de frailes, y los naturales amamaxtla, solo se diferencia en las hojas del ruibarbo de Alejandría. Evacua con felicidad y hace los mismos efectos que pudiera el de

Alejandría: es yerba parecida á la romanza de Dioscórides; nace en Cuernavaca y Yauhtepec, y de él se ha llevado á España, y ha probado con felicidad, y se da en baños.

208. El zacachichic, que quiere decir yerba amarga, es de una tercia de largo; vellosa y blanquecina, llena de tallos, con hojas pequeñas y flores chicas, casi redondas, que de blancas tiran á rubias. Es en México muy usada de los naturales, y se dá cerca de la ciudad y en Tezcucó: huele á manzanilla loca. Usan del zumo para purgar, y evacua por vómito cólera y flema; pero no la dan á los que están con calentura: es caliente, y seca, en tercer grado: cura el ahito; despierta la gana de comer, y aprovecha á los que se les aceda la comida. Usase de su cocimiento en crister contra las ventosidades.

209. Chichicpatli, por otro nombre xochipatli, es de dos palmos de largo: las hojas como de ruda, las flores rojas y pequeñas, con unas vainillas delgadas. Su raíz es fría y glutinosa, y es para evacuar las cámaras de sangre: muy usada aplaca los dolores del cansancio. Dáse en tierras frías: es en Toluca y Chalco muy conocida.

210. Ololiuhqui, que es planta de hojas redondas, por otro nombre coaxihuitl (yerba de culebras), es retorcida: las hojas como de culantro, redondas, que de ahí dicen algunos le vino el nombre de ololiuhqui. Es caliente: cura el mal frances; resuelve ventosidades. La semilla, con trementina y nanhzin

y zacazili, la aplican á fracturas y dislocaciones y para las caderas de las mujeres. Dánla á beber para los flujos de sangre que salen á la boca: es de los indios estimada, porque los sacerdotes de los ídolos la tomaban para recibir las respuestas de sus dudas: es parecida al solano maniaco de Dioscórides.

211. El chapoltepecayotl es una raíz aromática que traen de Guadalajara, que se da en montes, y en especial en uno que llaman Chapolines, que son langostas en España, y de ahí toma la denominación. Nace también en Sombrerete: es parecida al itamo real; las mujeres usan de ella para evacuar el menstruo, y es útil para los dolores de estómago y ventosidades.

212. El tlacayolopatli es célebre en México: es raíz que se da en tierras calientes, á manera de la del lirio. Sus hojas son más delgadas: es muy amarga; cura los empachos bebida y deshecha en agua caliente: la cantidad ha de ser como un grano de trigo. Deshace la hidropesía, y para su operación la mezclan con hojas de sen y polvos de Michoacan: á media onza dos draemas. Dáse, como el acero, para las opilaciones. Evacua el humor melancólico; sana las tristezas y dolores del corazón, que eso dice y significa su nombre (medicina del corazón de las gentes): por lo diurético abre las vías, provoca sudor, y es muy útil para las obstrucciones del bazo y palpitations del corazón. El boticario de este convento, fray Francisco de Espina, excelente en

la facultad, dice haber visto efectos maravillosos en las opilaciones, y que fué medicamento usado y aprobado por el doctor Gerónimo Ortiz, protomédico singular, sugeto que leyó la cátedra de prima, y fué más de cuarenta años nuestro médico y bienhechor, y por el doctor Nicolás Méndez, de grande opinión por su ciencia y experiencia.

213. El yolopatli, especie de narciso, tiene las hojas menores y más delgadas que el lirio, y las flores blancas y pequeñas como azucenas de la tierra. Nace en tierras pedregosas y calientes: la raíz bebida, en peso de media onza, cura el corazón y sus tristezas y las fiebres. Es particular remedio para las heridas de golpe y de azotes: sana el síncope y desmayo; es de naturaleza fría y húmeda, y no tiene olor ni sabor notable: tiene otra especie que llaman pitzahuac, más delgada, que es raíz de unas hojas como de lantén, sin tallos, flor ni fruto, y hace los mismos efectos.

214. El coanenepilli, que quiere decir lengua de serpiente, es en dos maneras: una, que tiene la raíz blanca; y otra, que la tiene colorada. Ésta es más activa: tiene los tallos volubles, las hojas como media luna, chicas, las florecillas de varios colores: su raíz, que es del grueso de un dedo y larga, es conocida porque es dulce, algo olorosa, caliente y se cae en segundo grado: majada y bebida en cocimiento (cantidad de dos ó tres onzas) cura el bazo; despierta el apetito al comer, resiste á los venenos,

preserva de los bocados dañosos, abre las carnes y provoca sudor, y es el remedio único para que broten las virgüelas. Algunos la traen en la bolsa para la contra del veneno. Llévase en cantidad á España, donde le han descubierto otros efectos y operaciones muy útiles.

215. El tozancuitlaxcoli, que quiere decir tripas de tusa, que es un animalejo que se cria en las entrañas de la tierra, produce unos tallos y en ellos las hojas como de orégano; pero más ásperas y redondas, y al fin unas florecillas coloradas: la raíz es á manera de tripas revueltas. Ésta es fría y restringente, algo amarga: conforta el estómago, templá su calor, hace engordar á los flacos y consumidos: deshecha en agua cura las llagas cancerosas. Los indios la suelen dar á las paridas con intencion de confortar y porque detiene los flujos del vientre y cámaras de sangre. Nace en Chalco, Xochimilco y otras partes.

216. Cohuacihuizpatli, que quiere decir medicina de encogimiento de nervios, echa las hojas de la misma raíz y tres ó cuatro tallos redondos, y en el remate las flores, rojas: nace en pedregales. Dicen ser ésta la yerba que llaman del Negro. Su cocimiento (tomando tres manojos en tres libras de agua, consumiendo la tercera parte), bebido como el huayacan quita los dolores de nervios, y es contra el mal frances: échase también en el agua para beber.

217. Ciuhuapatli, que quiere decir medicina de mujeres, produce las hojas largas y blandas, semejantes á la hesmonitica: las flores blancas. Nace en todas regiones: es seca en tercer grado. El cocimiento es para que fácilmente paran las mujeres, y eso con templanza, porque las indias suelen dar tanta á beber (pareciéndoles que en eso está el parir), que suelen enfermar. Las hojas, majadas y bebidas en algun licor, aplaca las hinchazones del vientre; cura la hidropesía, y facilita á las mujeres el menstruo. Hay otra, que llaman mayor, que nace en tierras calientes: las flores rojas y los tallos muy altos, con hojas como albahaca. Otra llaman pitzahua, delgada, con las hojas como de salvia, glutinosas, que tocadas se pegan: las flores purpúreas en los extremos. Ambas son calientes y secas en tercer grado, y hacen los mismos efectos: nacen en el pueblo de Ayacapitzla.

218. Yecpatzotli, quiere decir medicina buena y de estima: yectlipatli tlatzoti. Es caliente en tercer grado: suélese comer así cruda y como salza. Corrobora el pecho á los asmáticos: su cocimiento ayuda á la digestion y deshace las opilaciones. El cocimiento de la raíz detiene las cámaras, expele las ventosidades y las resuelve, y es contra las lombrices y animales nocivos del vientre.

219. Mecaxochil, yerba como hilo. Es de dos palmos de largo, con las hojas grandes y gruesas. La fruta se parece á la pimienta larga: echa de las

raíces unas hebras que parecen cabellos. Son en cuarto grado calientes, y en tercero secos: solian echarse en el chocolate, y ya sirven de la espuma solamente. Echa una pimienta larga: nace en tierras húmedas y calientes; conforta el corazon; da calor al estómago; da buen olor á la boca; adelgaza los humores; es contraveneno; aprovecha á los que padecen cólica y dolor de ijada; provoca la orina; abre las opilaciones, y mezclado con vainillas atrae á las mujeres el menstuo y ayuda al parto, y ya se ha visto echar la criatura muerta: todo es por bebida.

220. El zempoaxochitl, llamada clavellina de las Indias, aunque le contamos entre las flores, aquí tienen lugar sus virtudes. El zumo de la flor (aunque sea una de las siete diferencias que tienen, que segun las hojas y tamaño son diferentes, y en los efectos semejantes), ó las mismas hojas de las flores bebidas en agua ó en vino, templan el estómago frío y provocan la orina, y es contra toda enfermedad de causa fría evacuándola por la orina y por sudor: aplicadas por defuera, quitan los fríos; por modo de emplasto en el estómago y espalda, con unto, arranca el ahito; frito en aceite comun el zumo sacado de la misma flor hasta que se consuma, es bálsamo para heridas; y cuajado con cera, es unguento para llagas y almorranas: y por la virtud discusoria, si se toma la hoja en agua tibia deshecha provoca á vómito, y es útil para hidrópicos.

221. El mastuerzo, que llaman pelonsochil los naturales, porque uno del Perú es muy conocido en los jardines y arriates. La flor es de color amarillo, que tira á rojo: por la parte inferior, tiene un cañoncillo retorcido; por la superior acaba en siete hojas, de las cuales las dos exceden en grandeza, y las otras dos menores: las tres que quedan tienen unas señales rojas, á las llagas de Cristo nuestro Señor semejantes; y la de en medio tiene señales á manera de cabezas de clavo: es caliente y seca en tercer grado. Como el mastuerzo de España, es útil mantenimiento para el estómago frío y débil, y úsase de ella en ensalada: majada y aplicada, aprovecha á la tos: mezclada con alumbre y puesta en los dientes, quita el dolor; las hojas y las flores majadas y mezcladas con unos granos de alumbre, y sacada el agua por alquitara, es más eficaz que el agua luminosa; cura las llagas inflamadas, y resuelve cualquiera tumores, aunque vengan de causa cálida. Otra especie de mastuerzos hay que los mexicanos llaman mexixquilitl; es muy semejante á éste, salvo que tiene las hojas sutiles y menores que las del lino: dáse en cualquiera parte de tierra fría sin cultivo, y es bueno para las enfermedades nacidas de frío.

222. Zozoyatic, que quiere decir yerba, á la palma semejante, los tarascos la llaman xahuique: produce las hojas como la palma, pequeña en el tallo; unas flores largas y purpúreas en forma de va-



sillos; tiene la raíz como la cabeza del puerco, ó cebolleja: nace donde quiera. En los altos de Santa Fe, y en el camino para Cuernavaca, desde San Agustín, se da con abundancia: majada la raíz y llegada á las narices hace estornudar, y es señal de los indios para ver cuál ha de ser de vida; y el doctor Barrios lo trae en su tratado cuarto. Esta raíz, en cantidad de dos dracmas, provoca la orina; sana las cámaras de sangre mezclada ó cocida con carne ó con otra cosa; mata á los ratones; revuelta en aguamiel atrae á las moscas y las mata, porque el olor las aturde: con su cocimiento, lavándose la cabeza, mata los piojos, aunque sea por cantidad, porque no haga daño. También con esta raíz y la del chichicamole, se hace un cocimiento fuerte con que se lavan las junturas de las camas para que no se crien chinches.

223. Tlacopatli, es una yerba que tiene las hojas como figura de corazon; los tallos delgados, nudosos y volubles, de donde le vino el nombre; la fruta es algo larguilla, del tamaño de avellanas; la raíz, llena de hebras, es amarga y olorosa, y de virtud corroborante, caliente en tercer grado: la raíz cura la sordera y clarifica la vista; hecha cuentas ó rodajas, y colgadas al cuello cura las reumas; mezclada con trementina deshace tumores, conforta los huesos quebrados ó desconcertados y mitiga los dolores, ayudando á las enfermedades frías: nace en Manimalco y Tlalmalaca, y otras regiones calien-

tes. Los tallos secos venden los indios en manojos, y le llaman tlacopatli: éstos, majados y mezclados con vino, puestos á modo de emplasto sobre los lobanillos, los vuelve masa, y con facilidad, sin dolor, se sacan y queda la carne en su antigua sanidad. Yo le vide usar de ello al maestro Francisco del Castillo, cirujano de nuestro convento, y curó muchos lobanillos con esto: es para fríos untado en el lomo.

224. Tzautli y zazalic son yerbas glutinosas y pegajosas, frías, húmedas y restringentes. El tzautli es raíz de una yerba que produce las hojas como las del puerro: los tallos derechos, y las flores que da amarillas tiran á rojas, menores que los lirios: nace en tierras calientes. De ésta se hacen polvos para pegar, y se gastan para las pastillas de boca y de sahumar: tomada y bebida, cantidad de onza, cura las cámaras de sangre y aprovecha á las enfermedades de flujo y relajacion. El zazalic tiene los tallos largos y delgados, las hojas largas, la fruta á racimos en forma de uvas silvestres, con zarcillos como parras: nace en pedregales en los altos de México, su cocimiento (digo la raíz) sana las cámaras, y bebida en cantidad de una onza mitiga el cansancio: dáse á las paridas ántes de entrar en el baño, para corroborar; repele las inflamaciones y quita las calenturas.

225. Quimichpatli, yerba que mata ratones, y los españoles cebadilla, echa un tallo de tres pal-